

# El Arte

*Revista Hebdomadaria.*

---

Núm. 2

7 de Enero de 1899

Año I

---

## AL PÚBLICO

*El éxito alcanzado por El Arte en su primer número ha rebasado nuestros cálculos, pues á pesar de haber hecho una tirada grandísima de él, á las pocas horas de salir á la venta se agotaron por completo los ejemplares.*

*Esta extraordinaria aceptación obtenida por El Arte nos obliga más y más para con el público, á quien todo se lo debemos, y sabremos corresponder á sus favores introduciendo mejoras en nuestro semanario, cuyo primer número ha sido realmente como un ensayo para poder apreciar la acogida que se le dispensaba.*

*El resultado que hemos obtenido nos obliga á montar maquinaria nueva, administración, talleres de fotograbado, etc., etc., que necesariamente habrá de ocuparnos algunos días, y tal vez impida que al próximo número acompañe el Suplemento, en cuyo caso se dará una AUTOTIPIA que ha de llamar poderosamente la atención del público.*

*Por la precipitación con que se confeccionó el primer número, no hubo tiempo de darle cortado, cuya falta subsanamos desde el presente para mayor comodidad de nuestros lectores. Asimismo ofrecemos con seguridad de cumplimiento la regularidad en la salida del número, que aparecerá todos los sábados.*

## ADELINA

x

.....

Y desde entonces sus ojos negros como el mal y bellos como la dicha, perdieron su brillo y se contemplan rodeados de un azulado círculo.

xx

Adelina era honrada y buena. Sus padres supieron inculcarla sentimientos nobles, y por ellos juzgaba siempre los de los demás.

Por eso amó tanto al hombre aquél de mirar apagado. Ella estaba sola en el mundo.

Es verdad que tenía una hermana, pero ésta vivía con su marido y apenas la veía.

Era muy feliz y no tenía tiempo para ocuparse de otra cosa que de su felicidad.

También Adelina quería serlo. ¿Acaso no tenía derecho á su parte de dicha en el mundo?

Huérfana desde muy joven, su corazón estaba hambriento de caricias: lo sentía pletórico de cariño.

Todas sus compañeras tenían novio.

Cuando se terminaba el pesadísimo trabajo, y salían del obrador, siempre tenían á alguien esperándolas en la calle para acompañarlas á sus casas.

¡Partían tan alegres contándose las impresiones del día!... Pero á ella no la esperaba nadie.

Marchaba sola; ¡siempre sola!

Una vez, por fin, se le acercó uno que deslizó en sus oídos cuatro vulgaridades aprendidas de memoria. Ella no

contestaba, contentándose con mirar con el rabillo del ojo á su nocturno galanteador.

El hombre siguió insistiendo las noches sucesivas, y terminó por hacerse amar.

Ya tenía también novio como sus compañeras.

Siempre era el primero en llegar á la puerta del taller, y cuando Adelina le contemplaba á través de los cristales, estremeciase de placer y se decía muy bajito:

«Ese es mi amante: es el hombre á quien adoro.»

Y experimentaba una satisfacción íntima repitiéndose estas palabras.

Ahora sí que era completamente dichosa. Teniéndole á él y estando segura, como lo estaba, de su cariño, no había cuidado que se dejara influir por las penalidades de la vida.

¿Acaso no estaba él allí para consolarla?

Porque á él se lo contaba todo, absolutamente todo.

Tan luego salía del taller empezaban las confidencias.

—Mira,—le decía—hoy he hecho esto ó lo de más allá; he hablado con Fulana; Mengana me interrogó sobre este punto. Y tú ¿qué has hecho? ¿Pensaste mucho en mí?

Y emprendían el camino de casa asidos de la mano, parándose á cada instante para contemplar la felicidad que se les salía por los ojos.

Por aquel hombre se sentía capaz de todo, y lo fué, sacrificándose en aras de su amor, experimentando al pensar en ello una alegría que tenía algo de satánica.

Había sido por él; por él únicamente.

Ella hubiera sido fuerte ante las amenazas; ante la miseria; ante el hambre... pero ¿ante el amor? No, ante el amor no supo resistirse y se le entregó completamente.

¡No tenía más!

¡Ah! pues si ella hubiera tenido más, más le hubiera entregado, porque en su cariño llegó hasta la locura.

Por otra parte, con una sonrisa de él estaba suficientemente pagada, y no era una sola, sino cien mil, acompañadas de otras tantas pruebas de amor las que recibía.

Ya no envidiaba á sus compañeras. También ella tenía su novio que la adoraba.

La dicha dura lo que un soplo de aire.

El idilio terminaba.

Ella le dijo llorando:

—¿Pero tendrás valor para separarte de mí?

Y él contestó:

—¿Acaso creiste que iba á ser eterno?.. Los primeros días lo sentirás un poco; pero luego... ¡bah! eso pasa pronto.

—¿Te marchas de verdad? ¿Pero no reparas que esto es horrible? ¡Oh! sí, Dios mío. Piénsalo bien; eres cruel, me matas... Piensa que por tí...

—¡Tú has tenido la culpa!

Y estas palabras se las arrojó al rostro brutalmente, con asqueroso cinismo.

Entonces ella enmudeció y clavó en él su mirada con espanto.

¡El encanto se había roto!

Aquella noche, al salir del obrador, miró á todas partes con ansiedad.

¡La costumbre!...

Paseó varias veces la acera, y luego, como contestando á sus tristes pensamientos, se dijo distraidamente:

—No viene, no. ¡Ya no volverá más!

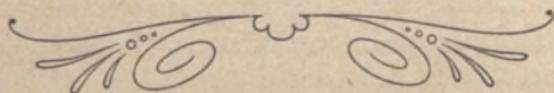
Aún siguió investigando con mirada escudriñadora los sitios más oscuros de la calle.

Luego suspiró tristemente.

—¡Vaya! Decididamente no viene. De hoy en adelante andaré sola el camino de mi casa.

Y desde entonces sus ojos negros como el mal y bellos como la dicha, perdieron su brillo y se contemplan rodeados de azulado círculo.

*César Jueyo.*



## *¡ELLA!*

~~~~~

Abro mis ojos á la luz del día  
en cuanto el día á iluminar comienza,  
y en el fulgor que mi retina hiere  
la veo á ella.

—

El sol avanza, perezoso el paso,  
y de hora en hora mi tristeza aumenta,  
que fué ilusión la deseada dicha  
de verla á ella.

—

Si salgo huyendo á distraer mi mente  
que de mi amor la inmensidad enferma,  
aun entre mil me considero solo  
si no está ella.

—

Y en el rozar de las espesas hojas,  
en el suspiro de la brisa leda,  
de la avecilla en el continuo canto  
la escucho á ella.

—

Si leo, inútil; imposible encuentro  
que de lo escrito la intención comprenda,  
las letras saltan combinando un nombre,  
el nombre de ella.

—

Si pido ansioso á mi trabajo el medio  
para á sus pies acumular riquezas,  
me es imposible concretar mi mente  
que está con ella.

—

La noche viene con su oscuro manto,  
al sueño pido, que de mí se aleja,  
reposo breve, y cuando al fin me duermo  
sueño con ella.

—

Y si propicio una anhelada dicha,  
aunque soñada, disfrutar me deja,  
se cambia el sueño y mi ventura se huye  
porque ¡ah! no es ella.

*J. José Fernández.*



## Poder del arte.

(A mi querido amigo el distinguido escritor Luis González Cando.)

Elogiando unos pintores,  
retratistas, sus trabajos,  
hablaban de esta manera:  
—Yo—dijo uno—hice un retrato  
tan natural, de un actor,  
que salió que *ni pintado*.  
—Eso no es nada; difícil  
es lograr con un retrato  
lo que yo logré hace tiempo  
con un barbero, que al año  
de pintado, no pudieran  
sus parientes más cercanos  
conocerle, pues tenía  
bigote y barba poblados,  
siendo así que al retratarle  
estaba el hombre afeitado.  
—¿Y eso les extraña á ustedes?  
Pues escuchen otro rasgo  
de más arte y de más gracia:  
Pinté yo por un encargo

el retrato á cierto mudo  
de nacimiento, y tan raro  
me resultó el parecido,  
que he conseguido el milagro  
de que todos al mirarle  
dijeran que *estaba hablando*.  
—¡Vaya un milagro! Pues oigan  
ustedes este milagro.  
Copié el perro de un amigo,  
y estando de caza el amo  
cierto día con el perro  
que yo copiara, se hallaron  
con otro pachón idéntico  
en la casa; se asustaron  
de la aparición, y á poco  
vieron el quid explicado:  
En el retrato del perro  
sólo estaba el lienzo en blanco;  
que al oler carne, se había  
salido el perro del cuadro.

*Faciojo S. Carrero.*

## Dolor de madre.

Se me muere mi hijo,  
Virgen bendita,  
y es mi solo consuelo  
mi única dicha.  
No permitas, Dios mío,  
que esto suceda,  
¡ten piedad de mis lágrimas  
y de mis penas!  
El hijo de mi vida  
no ha de morirse,  
que este dolor, su madre  
no lo resiste.  
Hijo de mis entrañas,  
mi propia sangre,  
abre tus dulces ojos  
para mirarme.  
No, no. Así no me mires  
que me da miedo,

vuelva el brillo á tus ojos,  
que vuelva presto.  
¡Es la muerte! ¡la muerte!  
Yo no comprendo  
cómo al ver que te mueres  
yo no me muero.  
Dicen que el dolor mata,  
y eso es mentira,  
que si el dolor matase  
no viviría.  
¡Dios, no prestas oídos  
á mis quebrantos,  
y te llevas al cielo  
mi sólo encanto!  
Y tú de ángeles tienes  
la gloria llena:  
yo tenía uno solo  
y te lo llevas!

*Luis Palacios.*

## EL ANÓNIMO

---

El despecho, *los celos mal reprimidos*, la envidia, la decepción y todas las malas pasiones, encuentran su cobarde desquite en el anónimo. Nada importa al despechado sembrar la discordia en un honrado hogar; sólo aspira á vengarse, y con el anónimo lo consigue, de la mujer virtuosa que, fiel á su juramento, no prestó oídos á las impuras proposiciones de un galán enamorado.

Mientras la sociedad no se cure de ciertos defectos, presenciaremos un día y otro día que un honrado matrimonio se divorcie por culpa de un maldito anónimo, que dos novios regañan y se odian por la misma causa, y que dos amigos cruzan un par de balas porque á alguien se le ha ocurrido indisponerlos.

Mucha confianza podrá tener un marido con su consorte ó una novia con su prometido; pero apuesto una perra chica á que ninguno de los dos puede dormir tranquilamente la noche siguiente al día en que recibió el anónimo. El contenido de aquel malhadado papelito se graba en su mente con caracteres indelebles, y por más esfuerzos que haga para desechar esos pensamientos que le torturan despiadadamente, allá en el fondo de su corazón se arraiga la sospecha. Una palabra pronunciada un año antes, un gesto del día anterior, un saludo del mismo día, tienen un gran significado para el descubrimiento de la verdad. Todo parece acusar al denunciado.

Así, por ejemplo, la mujer á quien se denuncia que su marido la engaña, recordará que noches antes su marido estuvo muy amable con una señora invitada como ellos al baile de los de Pérez; que el día anterior saludó en el paseo con mucha cortesía á una mujer que indudablemente debía ser la misma del baile; que, contra su costumbre, aquella noche había ido á su casa dos horas más tarde, excusándose con que los negocios le habían entretenido, y que su marido era para ella menos cariñoso que antes. ¡Indudablemente, mi marido me engaña!

Dos jóvenes se ven en un paseo, se miran, se gustan y entran en relaciones.

Los informes que han dado del muchacho son excelentes. La familia de la novia le admite oficialmente en su casa; la de él pide la mano de la señorita, y se señala día para la boda.

Pero en este intermedio de tiempo, un malvado escribe y manda á la novia un anónimo en que se acusa á su prometido de jugador, y con tonos proféticos y protestando de que sólo un deber de humanidad le obliga á denunciar aquel hecho, acaba por decirle: ¡mire usted con prevención á su novio! ¡cuidado con él que es un mal bicho!

Los padres ó parientes de la novia, que han tomado á *pecho* el averiguar lo que haya de cierto en los hechos denunciados, preguntan é indagan, y á fuerza de preguntar, su nombre es conocido en todos los garitos y casas de juego. Es bastante que un jugador afirme que *le suena* el nombre y apellidos de la persona por quien se le pregunta, para que los encargados de la investigación le condenen sin apelación.

La novia tiene que rendirse á la evidencia.

Un mes antes de recibir el anónimo, su novio no llevaba reloj; claro es, lo habría empeñado para el juego. En otra ocasión se excusó de acompañarles al teatro, alegando repentina enfermedad. No tendría dinero.

En cambio al día siguiente la regaló una pulsera de brillantes; y este día tenía muy mala cara... Seguramente habría pasado la noche en el *club* jugando á la ruleta ó al treinta y cuarenta.

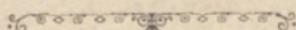
El muchacho, que está más enamorado que nunca, acude á casa de su amada para repetirla por centésima vez lo que ella ya sabe, y su desilusión es grande al ver que le reciben con manifiesta frialdad y cara de pocos amigos.

El padre de la novia le hace entrar en su despacho, y luego de mil preámbulos, protestas y evasivas, acaba por decirle que su hija ha cambiado de parecer y que su boda es imposible.

Inútilmente pedirá el joven una explicación de tan extraña conducta. Nada, que es imposible su boda... y la boda no se realiza.

El anónimo comunicante ha logrado con su infamia separar dos personas que hubieran hecho un honrado y excelente matrimonio, basado en lo único que hace la felicidad: la virtud y el amor.

*José Jordá Alemany.*



## **LO DE SIEMPRE**



Estaba siempre triste Rosalia,  
pues por más que aguardaba, no volvía  
el hombre aquél que la juró rendido  
quererla con el alma hasta la muerte,  
y al ver su ingrato olvido  
lloraba los rigores de la muerte.  
Recordaba las horas venturosas  
transcurridas oyéndole engañosas  
promesas, que de tales no pasaron.  
¡Qué feliz fué la pobre aquellos días  
que por siempre acabaron  
llevándose venturas y alegrías!  
A su eterno quebranto  
sólo hallaba consuelos en el llanto  
que sus ojos vertían día y noche.  
En su inmensa amargura  
no dirigió jamás ningún reproche  
al hombre que labró su desventura.  
Y de su bien perdido  
dar quiso los recuerdos al olvido,  
y siempre lo intentaba sin lograrlo,  
que aquel que quiere bien, muy tarde olvida,  
y no podía odiarlo  
porque siempre le amó con alma y vida.

.....  
Se apiadó de mí el cielo,  
terminan mi tristeza y desconsuelo,  
¿Carta suya? Sí, ¡oh Dios! no me ha engañado.

¿Y cómo iba á olvidarme  
si el haberme olvidado  
conocía muy bien que era matarme?  
«Tras de largo silencio involuntario,  
durante el cual no juzgo necesario  
decirte que te quise y que te quiero,  
te escribo, idolatrada Rosalia.  
Fuiste mi amor primero  
y ese amor no lo olvida el alma mia.  
El peso de los años  
y el de tantos crueles desengaños  
me ha llenado de canas la cabeza;  
perdí la brillantez de la mirada,  
y es tanta mi tristeza  
que de ella tengo el alma saturada.  
Te diré la verdad; la verdad toda:  
La proyectada boda  
en que tanto soñamos, no es posible;  
y esto no es un temor que me tortura,  
sino que es la verdad triste y horrible;  
se ha empeñado mi tío... y seré cura.  
Olvidame, mi pobre Rosalia,  
también arrancaré del alma mia  
recuerdos de ese amor del que está llena.  
Complaceré á mi tío;  
y aunque el deber lo ordena,  
no sé si he de olvidarte, dueño mio.»

.....  
Me quieres con el alma. ¡Pobre Alfredo!  
Olvidarte no puedo.  
Nunca seré de otro hombre. ¡Te lo juro!  
Pues vas á consagrarte á los altares,  
también en claustro oscuro  
sabré ocultar al mundo mis pesares.

—  
Alfredo es padre de almas en Gandia,  
donde olvidar no puede á Rosalia;  
y esta infeliz tampoco le ha olvidado,  
pues aunque hacerlo quiso, ha sido en balde  
y pronto será madre... Se ha casado  
en Pravia con el hijo del alcalde.

*José Doz de la Rosa.*

# EPIGRAMAS



Considerando, Vicente,  
que si no yerro la cuenta,  
tú has cumplido los sesenta  
y tu mujer sólo veinte,  
Ya que has logrado casarte  
con ella, ten caridad:  
no la llames tu *mitad*,  
sino tu *tercera parte*.

Dibujante aprovechado  
ha llegado á ser Medina,  
un muchacho que ha encontrado  
en el lápiz una *mina*.

Dicen que está en la agonía  
el mozo que campechano  
en el café me servía:  
yo que fui su parroquiano,  
supe su estado funesto  
porque su mujer, Eustoquia,  
al verle malo ha dispuesto  
que avisen á *la parroquia*.

Nombrado marino, cuando  
vió á su familia arruinada  
en el vapor, recordando  
que está su casa empeñada,  
mucha veces se entretiene  
cantando en su camarote:

*Dichoso aquel que tiene  
su casa á flote.*

—Mi hermosa prima Librada,  
prima mía de primera,  
que se hallaba embarazada,  
ha dado á luz mi tercera  
prima segunda.—Pudiera  
decirse que una charada.

Lleno de alhajas pasea  
Guinea; mas como sea  
desastrado carcamal,  
sientan las joyas muy mal  
en el *golfo... de Guinea*.

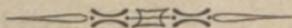
De toda obra teatral  
siempre llamó mi atención  
que vendan la explicación:  
francamente, eso está mal.  
Pero en la tuya no sobra,  
habrá pocos que la entiendan  
y encuentro justo que vendan  
la *explicación* de tu obra.

En el Carnaval pasado,  
y como á dos, un guasón,  
presentara en ocasión  
de estar uno disfrazado,  
dijo el otro por hacerle  
al disfrazado un cumplido:  
—Con franqueza, *no ha tenido  
el gusto de conocerle*.

Al circo fué á ver las riñas  
de gallos, cierto curioso;  
allí á varios señoritos  
armaron broncea unos *golfos*,  
y á más de riña de *gallos*  
hubo *carreras de pollos*.

En honor de un general  
dí en mi casa una reunión,  
y un pianista fanfarrón  
tocó el piano muy mal.  
Y aunque el muchacho es adusto,  
al de pedirse aquel día  
me aseguraba que había  
tocado con *mucho gusto*.

*José M. Solís y Montoro.*



## Muchos pocos...



Por no sé qué cuestión sin importancia riñó Juan con Leonor há pocos días, y como él tiene un genio *endemoniado*, y ella es, al fin mujer, terca y bravía, mezclados con *rugidos* y otras cosas que de lejos *no santas* parecían, por el aire salieron frases gruesas de uno y otro en confusa algarabía... y un jarrón preciosísimo de Sévres que el buen D. Juan tenía en gran estima, y que, por el furor y el llanto ciega, á la cara tiróle su costilla... Y dicen que exclamó D. Juan, llevando la mano hacia la parte dolorida: —¡Lástima de cacharro, setenta y cinco duros que valía!...

En Gracia vive la Engracia porque á Gracia la llevaron, y allí fué Engracia á disgusto, pues no es Gracia de su agrado.

En Gracia tuvo bronquitis, calenturas y trancazo, cuatro granos en un muslo que á hacer cama le obligaron;

y para no desmentir que con mal pie había entrado

en Gracia, dejó el izquierdo en manos del cirujano...

Por eso á mi amigo Juan le extraña, y no lo hallo raro, que en *Gracia* se halle la Engracia siendo un ser tan desgraciado.

Estate á mi vera, á ver si se marcha este frío tan grande que tengo metido en el alma.

*E. Dias Infante.*

## ✻ CORRESPONDENCIA ✻

Baltasar.—Si, señor; sirven sus poesías.

C. R.—Tienen defectos.

F. C. P.—Las de usted son mejores; pero con poco saliente.

D. Q. L.—Antes de nada, debemos advertirle que no devolvemos las fotografías que se nos remiten. Diga si está conforme.

J. H. H.—Tiene usted facilidad; pero es flojo lo que ha remitido ahora.

J. B.—Almendralejo.—A los impresores remitimos gratis el periódico.

L. J. y Ll.—No sirven, por largos.

D. de R.—A usted le consideramos como de casa; procure que sus cuentas no excedan de diez cuartillas.

A varios.—El *Quijote* llevará grabados, como tenemos dicho en el número anterior.

---

# EL ARCO

## REVISTA HEBDOMADARIA

### PRECIOS

| de venta.            |              | de subscripción.                     |
|----------------------|--------------|--------------------------------------|
| Madrid, número ..... | 10 céntimos. | Madrid, trimestre..... 1,25 pesetas. |
| Provincias.....      | 10 >         | Provincias, semestre..... 4 >        |
| Extranjero.....      | 15 >         | Extranjero, año..... 8 >             |

Números atrasados, á doble precio.

|                                     |                   |
|-------------------------------------|-------------------|
| Á VENDEDORES DE MADRID.....         | 1,25 PESETAS MANO |
| Á CORRESPONSALES DE PROVINCIAS..... | 1,75 > >          |

---

ADMINISTRADOR: DON JULIÁN SASTRE  
CAMPOMANES, 6 MADRID

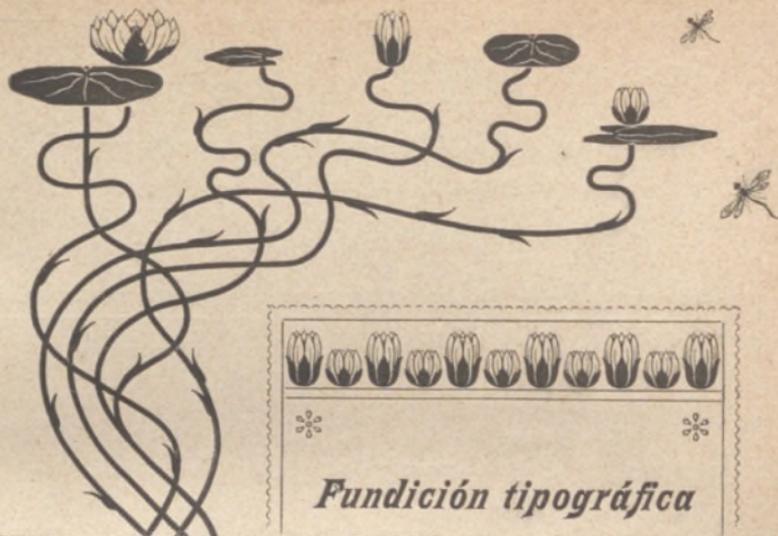
TODA LA CORRESPONDENCIA AL SEÑOR ADMINISTRADOR

No se devuelven los originales, ni se pagan más trabajos que los que se solicitan.

Las inserciones se hacen bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores.

---

Imprenta y Fundición de los Hijos de J. A. García.



*Fundición tipográfica*

***Hijos de J. A. García*** 



*Campomanes, 6.* 

*Madrid.*



# Fundición tipográfica

## de los Hijos de J. A. García

**G. CAMPOMANES, G. MAORIO**

Precio que rige desde 1.º de Enero de 1899, y que anula los publicados anteriormente.

| TIPOS COMUNES            | KILO<br>—<br>Pesetas. | ESPACIOS, MEDIAS LINEAS<br>Y CUADRATINES | KILO<br>—<br>Pesetas. | CUADRADOS        | KILO<br>—<br>Pesetas. |
|--------------------------|-----------------------|------------------------------------------|-----------------------|------------------|-----------------------|
| Cuerpo 5 (mínimum 5 ks). | 10                    | Cuerpo 5 . . . .                         | 7,50                  | Cuerpo 5 . . . . | 5                     |
| Cuerpo 6 . . . .         | 6                     | — 6 . . . .                              | 3,60                  | — 6 . . . .      | 2,75                  |
| — 7 . . . .              | 5                     | — 7 . . . .                              | 3,20                  | — 7 . . . .      | 2,65                  |
| — 8 . . . .              | 3,40                  | — 8 . . . .                              | 2,95                  | — 8 . . . .      | 2,50                  |
| — 9 . . . .              | 3,15                  | — 9 . . . .                              | 2,70                  | — 9 . . . .      | 2,15                  |
| — 10 . . . .             | 3                     | — 10 . . . .                             | 2,45                  | — 10 . . . .     | 1,95                  |
| — 11 . . . .             | 2,85                  | — 11 . . . .                             | 2,20                  | — 11 . . . .     | 1,75                  |
| — 12 . . . .             | 2,75                  | — 12 al 48                               | 2                     | — 12 al 48       | 1,65                  |
| — 14 y 16                | 2,75                  |                                          |                       |                  |                       |
| — 20 y 28                | 2,75                  |                                          |                       |                  |                       |

|                                                                                                                         | KILO — Pesetas. |                                                                                           | KILO.— Pesetas. |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|-------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------|
| <b>INTERLINEAS:</b>                                                                                                     |                 | <b>IMPOSICIONES SISTEMÁTICAS:</b>                                                         |                 |
| De 1 punto, en lámina . . . . .                                                                                         | 3,25            | Desde el cuerpo 24 al 96, de 4 á 48 ciceros de largo, subiendo de 4 en 4 ciceros. . . . . | 1,50            |
| De 1 1/2 idem id. . . . .                                                                                               | 2               | <b>FILETES:</b>                                                                           |                 |
| De 2 idem id. . . . .                                                                                                   | 1,80            | De 2 puntos en tiras                                                                      | 3,25            |
| De 3 idem id. . . . .                                                                                                   | 1,65            | De 3 idem id. . . . .                                                                     | 1,65            |
| Idem id. en colecciones sistemáticas, aumentan..                                                                        | 0,50            | <b>CORONDELES Y LUTOS DE TODOS LOS CUERPOS. . . . .</b>                                   | 2,25            |
| <b>LINGOTES:</b>                                                                                                        |                 | <b>AZURÉES. . . . .</b>                                                                   | 2,75            |
| De 6 y 12 puntos, en lámina . . . . .                                                                                   | 1,65            | <b>CORCHETES:</b>                                                                         |                 |
| En colecciones sistemáticas, aumentan . . . . .                                                                         | 0,50            | De 6 puntos, surtido                                                                      | 7,50            |
| <b>LINGOTES HUECOS:</b>                                                                                                 |                 | De 1 1/2 á 15 ciceros, la pieza. . . . .                                                  | 0,15            |
| De 12 y 18 puntos, en colecciones de 4, 8, 12, 16, 20, 24, 28, 32, 36, 40, 44 y 48 ciceros (mínimum 20 kilos) . . . . . | 1,75            | De 16 á 24 idem, id.                                                                      | 0,20            |
|                                                                                                                         |                 | <b>BIGOTES:</b>                                                                           |                 |
|                                                                                                                         |                 | De periódicos (mínimum 1 kilo) . . . . .                                                  | 10              |
|                                                                                                                         |                 | Sueltos, pieza, de. . . . .                                                               | 0,25 á 0,40     |

VENTA Á 90 DÍAS FECHA, CONTRA REFERENCIAS Á SATISFACCION